

Benito López Ruano

DIRECTOR

SUSCRIPCIÓN

Al mes 0'50 céntimos.

LA TERTULIA

Juan M.^a Marín

ADMINISTRADOR

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Puigcerver 14.

SEMANARIO DE NOTICIAS LITERATURA E INFORMACIÓN

CARTA ABIERTA

á D. Antonio Dato Jaén

Querido Antonio: Permíteme que te dedique hoy el artículo de fondo de nuestro semanario LA TERTULIA como tributo y homenaje al acto transcendental y memorable, que para tí vá á tener lugar el día 13 del corriente mes.

En la elevada cúspide de nuestra torre parroquial ondea la bandera encarnada, símbolo de la caridad, reina de las virtudes, mostrando bordadas en sus inquietos pliegues las insignias sacerdotales. Se acerca para tí el momento solemne de la vida; el de celebrar por vez primera el santo y adorable sacrificio de la Misa. Rodeado de tus padres y de un pueblo que te quiere entrañablemente por tus grandes virtudes; revestido con las sagradas ropas; en pie sobre las gradas del altar resplandeciente; envuelto en nubes aromáticas de bendito incienso; articulando tus labios las palabras sagradas de la Misa; entonando con augusta magestad un himno al Dios infinito; levantarás en ese día con tus manos la Hostia Santa, y presentarás á la adoración del pueblo de Cieza al Cordeiro sin mancilla que quita los pecados del mundo. Tres personas por lo menos te contemplarán con los ojos arrasados en lágrimas; tus padres y yó; ellos, porque te dieron el ser, y yó, porque he sido tu maestro. Todos tus paisanos te colmarán de bendiciones y acudirán henchidos de fervor y de cariño á besarte las manos. ¡Cuanta gloria para tí!

¡Cómo se pasa el tiempo! Hace 12 años eras un niño; tu aplicación y tu clara inteligencia te hicieron obtener el primer premio en Lectura, en brillantes oposiciones verificadas en las Casas Consistoriales de este Ayuntamiento; los trozos escogidos de Balmes, Cervantes, Lope de Vega y otros ilustres escritores que leíste, aun suenan en mi oído como una dulce música. El tribunal que presidía D. Francisco Martínez y Gonzalez, y en el que se encontraban personas de tanta ilustración y autoridad como nuestro querido Párroco Arcipreste don Francisco Viguera, D. Ramón Capdevila, D. Francisco Ruiz Sanchez, y otros, te colmó, al concluir, de entusiastas aplausos, y

te concedió por unanimidad, *némine discrepante*, el primer premio en dicha asignatura.

Némine discrepante, dije yó hubiera obtenido este niño también el primer premio, si fueran una asignatura las virtudes del alma y las bondades del corazón.

¡Cuán velóz se pasa el tiempo! Cuando tu buen padre me pidió consejo para elegir profesión, yó le dije:

—Su carrera es la de Sacerdote; es para lo que ha nacido su alma angelical, siempre dispuesta para el bien. No le dije más; y aquel mismo año ingresaste en el Seminario de Murcia!

Tu carrera la has estudiado con brillantes notas; pero eso es lo de menos; no es al saber, no es á la inteligencia coronada con

aspiraciones más soñadas y acariciadas de tu vida.

Tú sabes de esto mucho más que yó; pero quiero concluir esta carta consignando algunos pensamientos sobre el sagrado y altísimo Ministerio que vás á ejercer. Ellos coinciden con tu angelical modo de ser y confirman cuanto vengo exponiendo en el transcurso de esta carta.

«El sacerdote es un hombre bueno que con sus obras está demostrando constantemente que las virtudes cristianas son posibles en la tierra, y no son un sueño irrealizable como aseguran los paganos».

«En el árido desierto de la vida hay siempre una fuente cuya agua salta hasta la vida eterna; brota del corazón del buen sacerdote, para derramarse por el mundo en torrentes de virtudes y de amor: ahí teneis al buen Sacerdote».

¡Bendito mil veces sea! Es el continuador de la obra del Divino Redentor, el primer magistrado de las naciones, el más augusto funcionario de la humanidad. A sus manos baja á posarse diariamente el Autor supremo de Cielos y Tierra. ¡Cuán grande es el alto ministerio que has abrazado, y con que felices aptitudes has de cumplirlo tú!

Te felicita y te abraza affmo. maestro de primera instrucción.

F. Perez Cervera

Cieza. 9-6-1904:



VISTA DE CIEZA.

Fotografía de Sanchez

la esplendente corona de la ciencia á lo que hay que mirar para definir al buen sacerdote, sinó á las virtudes que brotan del corazón y de la voluntad, á las ideas divinas que se contienen en estas palabras del Evangelio de San Lucas:

In hoc clarificatus est Pater Meus, ut fructum plurimum afferatis, et efficiamini mei discipuli.

El verdadero discípulo de Jesus, que glorifica al Padre, el buen sacerdote se conoce por su fruto, por las virtudes que emanan de sus obras; y, en este concepto, yó sé que en el Seminario tú has obtenido *némine discrepante*, nota de sobresaliente, durante toda tu carrera. ¡Dios te bendiga!

El día 13 del actual será para tí de eterno recuerdo. Vés realizado en él una de las

mientos gozan de amplísimo horizonte en el campo de las relaciones.

Yo elijo asunto para este breve estudio en la relación de subordinación, en que se encuentra la palabra respecto de la idea: la idea, en efecto, se concibe y existe sin necesidad de la palabra; la palabra no se concibe, por el contrario, sin la existencia de la idea; la idea es el retrato exacto del objeto; la palabra es el precioso marco de la idea; la idea no puede violentar la naturaleza del objeto; la palabra, del mismo modo, no tiene sancionado en el arte el derecho de violentar la idea; la idea se viste su traje de diario en la palabra sometida á la precisión gramatical, y encuentra su traje de fiesta y la brillante pedrería con que se engalana, en la misma palabra retocada por la Estética; la palabra, en su consecuencia, tiene que presentarse ora llana y sencilla, ora pomposa y altisonante, según las exigencias de la idea; la idea se compone, se divide, se compara, el sentimiento la influye, ó la pasión la colora; la palabra, siempre rendida, se agrupa, se

ESTUDIO

Como todo en el mundo es relativo, nuestros conoci-

